

VERSIONES DE LO HUMANO Y LO SOCIAL, CONSTRUIDAS DESDE LAS
DIVERSIDADES PRESENTES EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN Y SUS
CORREGIMIENTOS

ALEJANDRO PIEDRAHITA GIL

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

MEDELLÍN

2020

VERSIONES DE LO HUMANO Y LO SOCIAL, CONSTRUIDAS DESDE LAS
DIVERSIDADES PRESENTES EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN Y SUS
CORREGIMIENTOS

ALEJANDRO PIEDRAHITA GIL

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE TRABAJADOR SOCIAL

ASESOR

GERARDO VÁSQUEZ ARENAS

DEA en Estudios Culturales Latinoamericanos

PASANTÍA INVESTIGATIVA

GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS INTERCULTURALES Y
DECOLONIALES

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

MEDELLÍN

2020

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
OBJETIVOS.....	10
REFERENTE TEÓRICO-CONCEPTUAL.....	12
ESTADO DEL ARTE	17
METODOLOGÍA	20
CAPÍTULO 1: Versiones de lo humano y lo social presentes en las Organizaciones y procesos diversos	28
CAPÍTULO 2: Versiones de lo humano y lo social presentes en los procesos formativos del programa de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia	39
CAPÍTULO 3: Versiones de lo humano y lo social presentes en los profesionales	48
CAPÍTULO 4: Versiones de lo humano y lo social presentes en el rastreo documental	51
CONCLUSIONES: Aportes para pensar la diversidad desde Trabajo Social	54
BIBLIOGRAFÍA	56

Introducción

La presente investigación tuvo lugar en la ciudad de Medellín, capital del departamento de Antioquia, un territorio que asciende a 37.621 hectáreas, organizado en 16 comunas y cinco corregimientos. Posee el río Medellín, el cual es el eje natural que divide la ciudad en dos grandes zonas, donde se localizan las vertientes oriental y occidental, con características geológicas, topográficas y geomorfológicas diferentes. (Municipio de Medellín, 2006, pág.6).

El presente trabajo de grado es el resultado de la experiencia académica e investigativa adquirida en la pasantía de investigación realizada con el Grupo de Investigación en Estudios Interculturales y Decoloniales, proceso que pretendía indagar por las diversidades presentes en Medellín y sus corregimientos. De este modo, se tendrá presente la elaboración de este trabajo bajo una mirada decolonial, que como lo menciona Gómez-Hernández (2012) retomando a Walsh, la decolonialidad es definida como un proyecto donde se desvincula de manera conceptual la colonialidad del poder desde lo económico, lo político, la vida cotidiana y el conocimiento desde un pensamiento crítico que rompa con ese conocimiento único y totalitario. (p. 279).

La experiencia que se propone describir en esta investigación posee importancia a nivel disciplinar, ya que permite conocer de cerca como se ha dado la generación de conocimiento y la intervención con las diversidades desde el Trabajo Social, además de indagar por las versiones de lo humano y lo social construidas desde las diversidades sociales que habitan la ciudad de Medellín y sus corregimientos, para esto, primero se realizó un acercamiento a las versiones construidas desde estudiantes y docentes en los

espacios de formación del programa de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia; posteriormente a investigaciones sobre diversidades sociales en Medellín; y por último a las versiones apropiadas por los profesionales de diversas profesiones que en su quehacer laboral, trabajan con diversidades sociales en la ciudad de Medellín, para así conocer qué tan acertada y pertinente es la labor que, desde la academia se lleva a cabo con los grupos sociales diversos, y si realmente se está aporta a mejorar sus condiciones y apoya sus luchas, o si por otro lado, está reproduciendo conocimientos que sirven para fomentar su adaptación al sistema hegemónico que los inferiorizan.

Planteamiento del problema

La diversidad a lo largo de la historia ha sido detonante de gran cantidad de luchas, debates, e incluso, guerras que han dejado grandes cicatrices en la historia del ser humano. Actualmente, es importante reconocer el por qué a pesar del paso del tiempo, la discriminación, la exclusión y la violencia en relación con esa historia, se ha transformado para seguir presente en múltiples aspectos de la llamada “sociedad contemporánea”.

Desde la edad moderna, el continente europeo concibió una nueva visión del mundo, donde la razón y el sujeto eran el centro de todo. Esta idea fue esparcida por todos los rincones del planeta, llegando a otras culturas y, si bien la idea fue compartida por unos y rechazada por otros, la intención de los europeos era que esta visión fuese la verdadera e indiscutible, por lo que se tomó como solución a estas resistencias la imposición del ideal a través del derramamiento de sangre, prohibiendo tradiciones, exterminando culturas y negando distintas formas de ver el mundo.

La civilización moderna se auto comprendía (y aún lo hace) como superior a todas las otras formas de vida, lo que, según Dussel "obliga a desarrollar a los más primitivos, rudos, bárbaros, como exigencia moral." (1995, p. 49), lo mencionado anteriormente fue lo que dio inicio al proceso de educación y adaptación al mundo de la razón, el cual se realizó en cada cultura colonizada, generalmente a través de la violencia, lo que dejó como resultado “indios sacrificados, negros esclavizados, mujeres oprimidas y culturas populares alienadas” (Dussel, 1995, p. 41).

A lo largo del tiempo, la visión hegemónica ha traído consigo ideas de discriminación y rechazo, que persisten aún con fuerza en esta época “de derechos humanos”: el racismo, machismo, homofobia, son algunos de los asuntos que han creado criterios y requisitos que un ser humano debe cumplir para ser considerado un ser civilizado, o al menos correcto. Cuando se actúa, piensa o siente fuera de estas características normativas, catalogadas socialmente como "lo normal", se es víctima de la discriminación, exclusión e inferiorización por parte de los “miembros normales” de la sociedad.

La dominación epistémica ha “desplegado a partir del nacimiento de las ciencias sociales en el siglo XIX, las cuales analizaron las diversas culturas de los colonizados decretando la inferioridad de sus saberes como la superioridad de la ‘científica y objetiva’ mirada europea.” (Aguer, Basso et al, sf, p. 9). Es de destacar que en la actualidad el tema de las identidades se ha vuelto central en las distintas profesiones de las Ciencias Sociales, pasando de ser un asunto que puede o no ser parte del interés de los investigadores, a algo que es necesario comprender para aproximarse a una realidad. ¿Pero de qué forma se da esta comprensión de la que se habla desde las Ciencias Sociales y Humanas?

La visión hegemónica, entonces, busca moldear cada grupo diverso existente para que se acople a sus lógicas y comprensiones de un sujeto ideal perteneciente a una sociedad civilizada, forzando a los individuos a olvidar sus creencias, visiones del mundo, lugares de origen y formas de pensar y sentir, ya que, de no aceptar estas imposiciones, será objeto de invisibilización, marginación y exclusión social. Tal y como lo expresa Máriam Martínez, en el Ensayo Frágiles identidades e injusticias sociales: Política de la diferencia en democracias complejas, “(...) la inclusión de estas minorías ocurre a través

de procesos de asimilación en los cuáles se les demanda la aceptación de valores hegemónicos nacionales, de reglas y principios nacionales representados por esa mayoría nacional dominante.” (Martínez, 2009).

Las comunidades ancestrales que habitaban lo que hoy es conocido como América, sufrieron este proceso de “educación del desarrollo” proveniente de los colonos, en donde la religión fue impuesta a la población, de ser necesario por medio del uso de la fuerza, ya que el fin de evangelizar a “los salvajes” para “conocer al Dios verdadero” justificaba el uso de los medios que fuesen necesarios. Lo mencionado anteriormente dio paso a todo tipo de situaciones degradantes hacia los pueblos originarios que tenían presencia en el continente.

La iglesia fue un poderoso opresor en la época de la colonia, no solo para los pueblos ancestrales americanos, también para las demás diversidades: la mujer, por ejemplo, era reducida por la iglesia y la costumbre machista a un ser cuya existencia cobraba sentido solo por las funciones de la complacencia del hombre y la crianza de la descendencia, además, la mujer debía seguir unas pautas sumamente estrictas en su comportamiento, en las que la sumisión y la obediencia eran fundamentales para que una mujer fuese reconocida como correcta a los ojos de Dios y de la sociedad.

Otras diversidades, como la sexo-genérica, era vista como una aberración y una ofensa a Dios que no tenía lugar en la sociedad, si bien hoy día la iglesia ha perdido considerablemente su poder en comparación con aquella época, la influencia que aún posee sobre parte de la población colombiana es fácil de observar: los ideales de discriminación, sumisión y dependencia de sus opiniones siguen siendo vigentes,

manteniendo hoy en día desde algunas esferas de la iglesia la satanización de esta parte de la población, los cuales son considerados personas pecadoras, e incluso, enfermas mentales. Cómo lo plantean Mejía Turizo & Almanza Iglesia “esta actitud de rechazo a los gays, vislumbra la discriminación y la imposición de un paradigma religioso excluyente que refleja la presencia ineludible de prejuicios que giran en torno a creencias y convicciones reduccionistas” (2010, p 92).

Hoy en día, el mundo no ha sido descolonizado, si bien la ocupación territorial por una nación externa es vista en sólo algunos casos puntuales, la colonización sigue presente en los territorios, como una fuerza invisible que dice de manera tajante lo que se debe hacer y que no es concebible, esta fuerza conserva los objetivos mencionados anteriormente.

Se han dado cambios en las formas de dominación que el colonialismo ejerce sobre las sociedades, además de esa fuerza invisible, la sociedad se encuentra bajo un sistema económico capitalista: el capitalismo desde sus inicios ha tenido un choque con la diversidad, al ejercer una presión constante a los grupos sociales diversos ya que no solo es un sistema económico, es toda una red global de poder que abarca elementos económicos, políticos y culturales que, combinados con todo el recorrido histórico mencionado anteriormente, complica la resistencia generada por los grupos sociales diversos, limitándose en muchos casos al pensamiento de “adáptate al sistema, o desaparece”. Los Estados, acompañados de la globalización, funcionan bajo las lógicas capitalistas en aras de alcanzar el desarrollo promulgado por los países del Norte, mal llamados desarrollados, negando la existencia de otras formas de pensar, de producir conocimiento, de sentir y de vivir la vida, lo cual conecta con el concepto de Leopoldo

Zea, parafraseando a Rodó, de la nordomanía, entendida como el esfuerzo de las elites criollas de la periferia para imitar los modelos de desarrollo provenientes del norte, mientras reproducían las antiguas formas de colonialismo (Zea, 1986), por lo que se vuelve al mismo punto: ¿Realmente hubo una descolonización?

Hoy en día la hegemonía y la diversidad mantienen su choque a través del ejercicio de la violencia: en el caso colombiano, el conflicto armado que hace décadas se desarrolla en el país, ha dejado en su camino a miles de víctimas por diferentes hechos victimizantes, situaciones que familias y comunidades han tenido que soportar y callar a causa de los intereses de las élites. Las afectaciones ocasionadas por el conflicto van más allá que el hecho de abandonar un territorio, en el caso de las comunidades ancestrales, ha sido constante la pérdida de sus prácticas y saberes, ya que en ocasiones los actores armados afectan el tejido social de los pueblos con el objetivo de generar miedo y, por consiguiente, tener control, impidiendo así la consecución de un buen vivir, lo que demuestra que la violencia, sigue siendo hoy en día el arma por excelencia de un sistema que actualmente prioriza el tener por sobre el ser: las comunidades ancestrales, se ven en la obligación de adoptar este sistema impuesto para lograr la supervivencia de sus familias.

La ciudad de Medellín, considerada la segunda ciudad más importante de Colombia, paradójicamente ha jugado un papel importante en el desarrollo del conflicto armado colombiano, la violencia que acontecía en las zonas rurales aledañas a Medellín, se ha extendido hasta la zona urbana, por lo que el número de grupos armados presentes en la ciudad es, hoy día, inexacto. En la ciudad se encuentran zonas en las que las funciones estatales, como el garantizar la seguridad, son realizadas por los grupos que

tienen control territorial en cada zona, lo que genera, en muchos caso, otro choque para los grupos sociales diversos que habitan la ciudad, como lo plantea Moreno: “Otra de las grandes dificultades de las comunidades asentadas en los escenarios urbanos es la inexistencia de una autoridad que medie en los conflictos y garantice un marco mínimo de seguridad integral para todos(as).” (2003, p. 211).

Como se mencionaba anteriormente, una poderosa arma de la colonialidad es la violencia, y en la ciudad de Medellín es, en muchos casos, su arma principal, lo que se ve reflejado en el control territorial, la prohibición de circular por algunas zonas de la ciudad, la negación a la realización de algunas prácticas culturales, entre otras. Si bien la violencia es un factor determinante en las problemáticas de la ciudad, sería absurdo decir que no trasciende de allí: a partir de los años 90, las opresiones que vienen mencionando en la presente investigación se intensifican, citando nuevamente a Moreno, estas circunstancias agudizan “la inequidad social y económica que excluye a varios sectores de la población, la privatización de lo público como práctica socialmente refrendada, y en este espectro, la pérdida de lazos de confianza entre los sujetos que conforman lo social.”. (Moreno, 2003, p. 211).

En este sentido, uno de los grupos sociales diversos que tiene fuerte presencia en la ciudad de Medellín son las mujeres, las cuales han tenido una lucha constante contra el patriarcado, fuertemente arraigado en la sociedad colombiana desde sus inicios, situación que se evidencia dado que solo hasta 1954 se pudo lograr el derecho al voto para las mujeres, aun así, a partir de la Constitución Política de 1991 se da un gran logro en cuanto a la equidad de género en Colombia, el cual se aprecia en el Artículo 13, que “reconoce a las personas como sujetos de derechos que ‘...recibirán la misma protección y trato de

las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica’.” (Municipio de Medellín, s.f., p. 53-54), y también en la Ley 994 de 2005, se ratifica el Protocolo de Convención sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, se confirman los derechos que como ser humano poseen.

En la ciudad de Medellín, las luchas de las mujeres por sus derechos se dan desde la época de industrialización de la ciudad, en las que las mujeres eran objeto de todo tipo de maltratos, que iban desde precarias condiciones laborales hasta la violencia sexual. Un ejemplo de las luchas de la mujer en la ciudad de Medellín en aquella época se encuentra en el texto las luchas de las mujeres en América Latina, en el que se habla de una mujer de la clase obrera llamada Betsabé Espinal, como una “conocida dirigente de la Huelga de Fabricato en la ciudad de Medellín que, en 1920, proponía la formación de escuadrones femeninos para protegerse de los esquiroleros.” (Bonilla, 2007, p 56). Con estas luchas no solo se generaron cambios de dignificación del trabajo para la mujer, sino que además fue reconocida su lucha cómo minoría explotada y opacada por la hegemonía.

Las luchas históricas de la mujer por sus derechos han dejado frutos importantes, como la actual Secretaría de las Mujeres con la que cuenta la ciudad de Medellín, creada mediante el Acuerdo Municipal 01 de 2007, esta “(...) trabaja por contribuir con la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres de la ciudad de Medellín y sus corregimientos, promoviendo la participación y el empoderamiento de las mujeres” (Municipio de Medellín, s.f.). El empoderamiento de género que logró adquirir la mujer a través de sus luchas, le permite hoy en día tener un mayor (aunque no total) respeto de

sus derechos, donde se puede velar por los ideales de género y otros asuntos logrados con el sacrificio de muchas mujeres. Si bien hay avances en el respeto y la búsqueda de la equidad para las mujeres, aún falta un largo camino por recorrer en cuanto a la eliminación de la discriminación y exclusión de la mujer en algunos sectores de la sociedad.

Es necesario conocer que es ser diverso en las circunstancias actuales de la sociedad, el sentido y la importancia de los procesos diversos existentes y las acciones que profesionales e instituciones desarrollan para lograr espacios de aceptación, respeto, visibilización, y defensa de estos otros modos de vida, además, no menos importante, tener acercamientos con el tipo de formación que reciben futuros profesionales de las ciencias sociales para abordar las diversidades y la defensa de sus derechos en su futuro quehacer profesional.

Objetivo general

Analizar las versiones de lo humano y lo social que se encuentran presentes en la formación, investigación y ejercicio profesional de Trabajo Social con grupos sociales diversos, en la ciudad de Medellín y sus corregimientos.

Objetivos específicos

Identificar las versiones de lo humano y lo social, construidas desde la *formación* académica en temas de diversidad, en el programa de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia.

Indagar por las versiones de lo humano y lo social, construidas desde la *investigación* en temas de diversidad, en las que ejerce la profesión de Trabajo Social en la ciudad de Medellín y sus corregimientos.

Reconocer las versiones de lo humano y lo social, construidas desde la *intervención* profesional en temas de diversidad, en las que ejerce la profesión de Trabajo Social en la ciudad de Medellín y sus corregimientos.

Referente teórico-conceptual

En las ciencias sociales y en trabajo social, desde la perspectiva decolonial se ha pretendido comprender, interpretar y explicar todas esas expresiones de colonización y dominación a través del poder político, económico, epistémico y ontológico desde quienes han sido sometidos, quienes no encajan dentro de la modernidad y el capitalismo, menospreciados bajo ideas de atraso e incivilización, además, se indaga por esas luchas históricas dadas en razón de la liberación humana y social, por esto, “La opción decolonial, se construye desde las luchas históricas de los pueblos (...) que intentan controvertir el imperio de la ciudad moderna y optan por otros estilos de vida, de buen vivir y vivir bien más que de buena vida.” (Gómez-Hernández, 2015b, p. 3)

Bajo esta perspectiva, desde el lenguaje institucional no se habla de otros saberes, de otros sentires ni de relaciones interculturales, se habla de la multiculturalidad, entendida como el reconocimiento de la existencia de otras culturas, las cuales deben verse con tolerancia, este reconocimiento que plantea la institucionalidad mantiene la inequidad social y no modifica el sistema en el que esa inequidad se impone, debido a que solo reconoce la existencia de estas culturas y formas de vida diferentes, pero no reconoce realmente sus apuestas políticas de resistencia y el sentido de estas.

Como se ha mencionado anteriormente, la violencia con su fin de dominación y control, ha causado diversas problemáticas en la población, entre estas la desterritorialización, entendida por (Montañez y Delgado, 1998, p. 125) como un proceso de pérdida de territorio, en el que no hay una ruptura total con este (ya que las personas que son desterradas aún conservan los recuerdos de los momentos allí vividos), es un

fenómeno aún más complejo para los grupos sociales diversos, ya que las poblaciones, acompañadas por el desarraigo generado al huir de la violencia, llegan a territorios con contextos completamente diferentes a los que estaban acostumbrados, en los que elementos que juegan un papel importante en su cultura y sus creencias (como los ríos para algunas poblaciones indígenas), se encuentran parcial o totalmente ausentes. En la mayoría de los casos, estas familias y comunidades pasan de ser afectadas por el conflicto armado, a ser afectadas por la violencia armada presente en las lógicas de la ciudad: al asentarse en los sectores periféricos de las ciudades, estas familias son propensas a la violencia generada por los combos delincuenciales presentes en el contexto urbano.

A las afectaciones causadas por el conflicto, se suman las afectaciones producidas por la adaptación al nuevo territorio del que harán parte, ya que en el contexto de ciudad las imposiciones del pensamiento hegemónico cobran más fuerza, por lo que los seres diversos pertenecientes a comunidades ancestrales, al llegar a las ciudades se ven forzados a adaptarse social y culturalmente al nuevo territorio que habitarán, por lo que olvidan en muchos casos sus prácticas y saberes ancestrales, con el objetivo de encajar. Díaz-Polanco, retomando los planteamientos de José Luis García, habla de las situaciones multiculturales, en las que “se ven las dos caras del problema: lo que un ser tiene que hacer al ser parte de una cultura, así se encuentre en otro territorio; y lo que tiene que hacer por estar en ese otro territorio en el que es otra cultura la dominante. (2006, p. 14-15).

A pesar de los factores que llevan a que las familias y comunidades abandonen sus saberes y prácticas, en muchos casos se genera una resistencia a este proceso de colonización, es aquí donde se retoma el concepto que propone Arboleda (2011) de

suficiencias íntimas, entendido como esas formas emancipadoras de pensar y relacionarse socialmente aplicadas por individuos y comunidades, que permiten la construcción de condiciones y herramientas de resistencia, logrando así no solo mantener su historia, sino también reconocerse como grupo presente en la actualidad.

El uso de las condiciones y herramientas de resistencia que propone el concepto de suficiencias íntimas, permite hacer frente al olvido de las prácticas sociales y nociones del mundo que las poblaciones diversas han mantenido a través de su historia, dando paso a un proceso de re-existencia, planteado por Adolfo Albán y José Rosero (2016) como los dispositivos que las comunidades crean y desarrollan para inventarse cotidianamente la vida y poder, de esta manera, confrontar la realidad establecida por el proyecto hegemónico que desde la colonia hasta la actualidad ha inferiorizado, silenciado y visibilizado negativamente la existencia de la diversidad. Esta re-existencia invita entonces a dejar a un lado lo establecido por la visión hegemónica y permitir que las poblaciones diversas orienten su día a día de forma digna, recuperando desde su cultura el camino que los lleve a su Buen vivir.

Para hablar de diversidad, es importante retomar los planteamientos de Bauman, quien hace una diferencia entre los conceptos de identificación e identidad: González (2007), plantea que Bauman comprende la identificación como una identidad líquida, no permanente, que encuentra su nacimiento en el seno de la globalización misma, lo que hace que fácilmente se vuelva parte de sus lógicas hegemónicas. La identidad por su parte, la explica como algo más antiguo que la globalización misma, por lo que no depende de ella, en la que se encuentran todos los conocimientos, sentires y formas de vida que más

adelante serían llamados “subalternos”, es esta identidad la que toma interés en la presente investigación.

La globalización y su concepción universalista del mundo, cuyas fuerzas buscan la homogeneidad de los aspectos políticos, sociales y culturales, no ha logrado eliminar la particularidad, lo cual se regenera por la resistencia a su visión hegemónica. Los conflictos entre las políticas y las diversidades no se hacen esperar, la globalización es, como la plantea Díaz-Polanco (2006), una máquina de inclusión que busca absorber estas diversidades, pero si esto no es posible, buscará eliminar a las que no inicien un proceso de “domesticación” en pro de los intereses del sistema.

En ese entorno hostil, la diversidad, como dice Gómez (2015) “emerge como reacción de desencanto con el ser unidimensional (...) la diversidad sustentada en el plano individual, sexual de género y de edad, entre otros, no es un proceso de adaptación, es una reacción de ruptura con lo establecido.” (p. 2) esto abre grietas de marginación y violencia hacia ese otro sujeto diverso olvidando la riqueza que tiene; llevando a la desaparición y/o extinción de los ideales diversos, culturas diversas, sexualidades diferentes, entre otras visiones al visualizarlo como “lo malo y equívoco”.

Es vital no perder esas riquezas diversas, que se salen de lo que se considera aceptado y de lo que está establecido, por el contrario, se debe intentar romper las barreras que han sido producto de las desigualdades y exclusiones, recuperando así la herencia de los antepasados, reconociendo la historia que hace una sociedad y no respondiendo y actuando según imposiciones de sociedades “modernas y civilizadas” que doblegan e imponen.

Desde la presente investigación, se comprende por diversidad, a “(...) todas aquellas manifestaciones humanas de variedad y ruptura frente al sujeto único y la sociedad unidimensional moderna.” (Gómez-Hernández, 2015a, p. 29), la diversidad en contraposición a la visión hegemónica dominante, como lo menciona Castro (2009) citado en Gómez-Hernández (2015), busca generar “(...) un proceso en construcción, cambiante y sustentado por sujetos poseedores y creadores de poder, para decidir valores y formas de conocimiento que son campos de lucha y confrontación permanente” (pág. 37).

Finalmente, en esta investigación se tomará en cuenta las diversidades: afrocolombianos, indígenas, campesinos, joven y mujeres. No se tomarán en cuenta las diversidades que son solo planteadas por la institucionalidad, ya que, si estas diversidades no son asumidas e interiorizadas, no podrán aportar al alcance de los objetivos que esta investigación se propone.

Estado del arte

A la hora de realizar la búsqueda documental y académica que fundamenta este proceso investigativo, se contó con la información disponible a nivel municipal, además, la exploración de la información se realizó en las universidades públicas de la ciudad, en las bases de datos disponibles y en algunos centros de documentación de organizaciones, por medio del uso de categorías como diversidades, afrocolombianos, indígenas, campesinos, joven y mujeres. Este fue el camino que permitió conocer como se ha comprendido a las diversidades en mención desde la academia, aportando a este proceso conocimientos previos.

A continuación, se hace una breve presentación de algunos textos encontrados como tesis, informes o artículos académicos relacionados directamente con la investigación y su apuesta con la población diversa. Cabe destacar que el análisis realizado sobre el recorrido académico de este tema en la ciudad de Medellín permite identificar la categoría de identidades como referente que conecta cada uno de estos diversos procesos investigativos encontrados, donde los autores han planteado una definición construida por medio de sus aprendizajes o por la misma población con la que trabajaron.

Desde la diversidad joven, Álvarez (2005) dice que la identidad juvenil o el ser joven se da bajo factores biopsicosociales, donde se considera como joven a personas entre 14 y 26 años, además, se le otorga a esta población un comportamiento determinado y un rol como individuo. En esta etapa, se empieza a consolidar procesos que permitan a estos jóvenes elegir un proyecto de vida, donde puedan cumplir sus sueños y construir

espacios de expresión, dado bajo el reconocimiento e interacción con otros, logrando llevar a cabo objetivos para el bien común y el trabajo comunitario, como en el caso de estos jóvenes de la comuna 13.

En el caso de Uribe (2016a), “Ser joven es una especie de estado preparatorio, de un estado transitorio en sí mismo; es una etapa en la que los individuos ingresan a una especie de “limbo” cultural de preparación de ese nuevo ser. Si bien, los ritos de paso juegan un papel preponderante en ese tránsito cultural de un estado a otro de los individuos, la vida en las ciudades, la globalización ha generado un desarraigo de esa unidad ritual y es tal vez en el sincretismo y en la diáspora que podemos encontrar los elementos rituales que hacen que algunos individuos se hagan adultos por medio de la obtención de un título profesional, pero otros por obtener la condición de pillo o sicario.” (p. 96).

En el caso de la población indígena, Carvajal (2010) dice que su identidad en la ciudad se da desde el autorreconocimiento de su ser indígena, su unidad, reivindicación y conservación de las manifestaciones culturales representativas de cada etnia presente en la ciudad, además, tienen en común todo el proceso de discriminación y destrucción de sus culturas, siendo este el soporte para resistir y construir su identidad cultural indígena en la ciudad.

Botina y Gaviria (2008) dicen, la identidad de la población indígena ha sido marcada por el desconocimiento como personas valiosas, con formas de pensar autóctonas, sus valores ancestrales particulares, su lengua propia, y todas sus diferencias

culturales, su profunda relación con la naturaleza, además las múltiples violencias vividas, y la vulneración de sus derechos.

Referente a la población afrodescendiente, Giraldo (2013) expone que la identidad de esta población viene desde su historia, siendo descendientes de los esclavos africanos, desde ahí les fueron transmitidos elementos culturales que aún conservan, con lo que han construido su proceso identitario y cultural.

Palacios y Giraldo (2017), plantean que la identidad es la relación que hacen las personas, es por esto que las reivindicaciones de la población afro, han fortalecido esa identidad y pertenencia a un grupo cultural, dando el sentir orgullo por ser parte de este y por sus características físicas y culturales.

Frente a la población campesina, Uribe (2016) citando a Escobar plantea como la idea de desarrollo de modernizar el campo bajo los estándares del “primer mundo” ha instaurado nuevos pensamientos y formas de vida con el fin de homogenizar y excluyendo otras formas de vida diversas de los pueblos del “tercer mundo”, causando la pérdida del modo de vida y la identidad campesina.

Las comunidades campesinas son las que tienen el conocimiento ancestral y los saberes de las prácticas requeridas para un adecuado manejo del territorio rural, además del cuidado de los ecosistemas agropecuarios y naturales. A pesar de esto, históricamente esta población ha sido olvidada por el Estado, siendo privada de políticas e inversiones que mejore sus condiciones de vida y un modo de producción y comercialización justo. (Corpenca, 2011).

Finalmente, Ocampo (2016) afirma que hoy en día la política y la organización social de la comunidad campesina hace parte de su forma y sentido de vida, características necesarias para la defensa de esta y de sus territorios frente a los procesos de colonización del ser campesino, afianzando de esta forma su identidad desde una mirada crítica y consciente de la realidad y de la defensa de sus derechos.

Metodología

Esta investigación, se propone tomar distancia con esa visión hegemónica que, al definir la forma ideal de ser y actuar del ser humano, agrupa a todas las formas de vida en un grupo “inferior a ellos”. Al pensarse Occidente como territorios más avanzados y con mayores capacidades en todo sentido, los otros territorios los imitan con el objetivo de alcanzarlos.

En los tiempos de Colón, Europa tenía una visión dividida de los otros pueblos del mundo pues podía verse como el paraíso perdido o como la tierra salvaje. Lo que sí es igual en estas visiones, es la presencia del ser inferior e incapaz en estos territorios, por lo que el ideal europeo despreció los imaginarios, tradiciones, creencias, lenguas, conocimientos y narrativas de estos pueblos. Europa, al percibir a América como un lugar inmaduro y no civilizado, inició a expandir su territorio por medio del colonialismo físico, ya que los conocimientos subalternos eran vistos como parte de una etapa arcaica de la humanidad, por lo que solo el conocimiento generado por “la razón” era merecedora de valor. Si bien hoy en día el colonialismo físico no está directamente presente, la época colonial está lejos de ser superada, así mismo, el continente americano es habitado aún por esos “otros” que, como se menciona en la situación general de la investigación, han

luchado por mantener sus conocimientos, saberes, narrativas, formas de generar conocimiento y formas de ver el mundo.

Si bien la metodología propuesta aquí podría estructurarse desde una forma clásica, esta investigación se propone romper con las formas de investigar que se imponen desde las lógicas coloniales, reproduciendo lo establecido institucionalmente. La investigación se propone repensar la metodología a una más acorde, que comprenda al sujeto no como un objeto del cual extrae información, sino como lo que es: un ser humano diverso que, al eliminar la barrera imaginaria que se tiene con este, permite por medio de la conversación con esa “otredad”, no anticipar un recorrido, sino seguir conociendo todo lo que el problema permite conocer.

Las Ciencias Sociales necesitan un nuevo lenguaje que permita conocer la complejidad de las jerarquías de género, “raza”, etc. dentro de esos procesos del sistema. Para poder encontrar ese nuevo lenguaje, se debe buscar fuera de los paradigmas y enfoques de conocimiento que la institucionalidad ofrece, para así poder dialogar con formas otras de conocimiento que están alrededor.

Un problema de investigación, más que problema es una situación la cual no se puede observar de manera exógena, ya que de alguna u otra forma hay una relación personal con ella, por esto, el problema es también algo propio, y se debe pensar a través de él, por medio de esos otros seres humanos que se han resistido a los sesgos de una visión hegemónica que niega e invisibiliza.

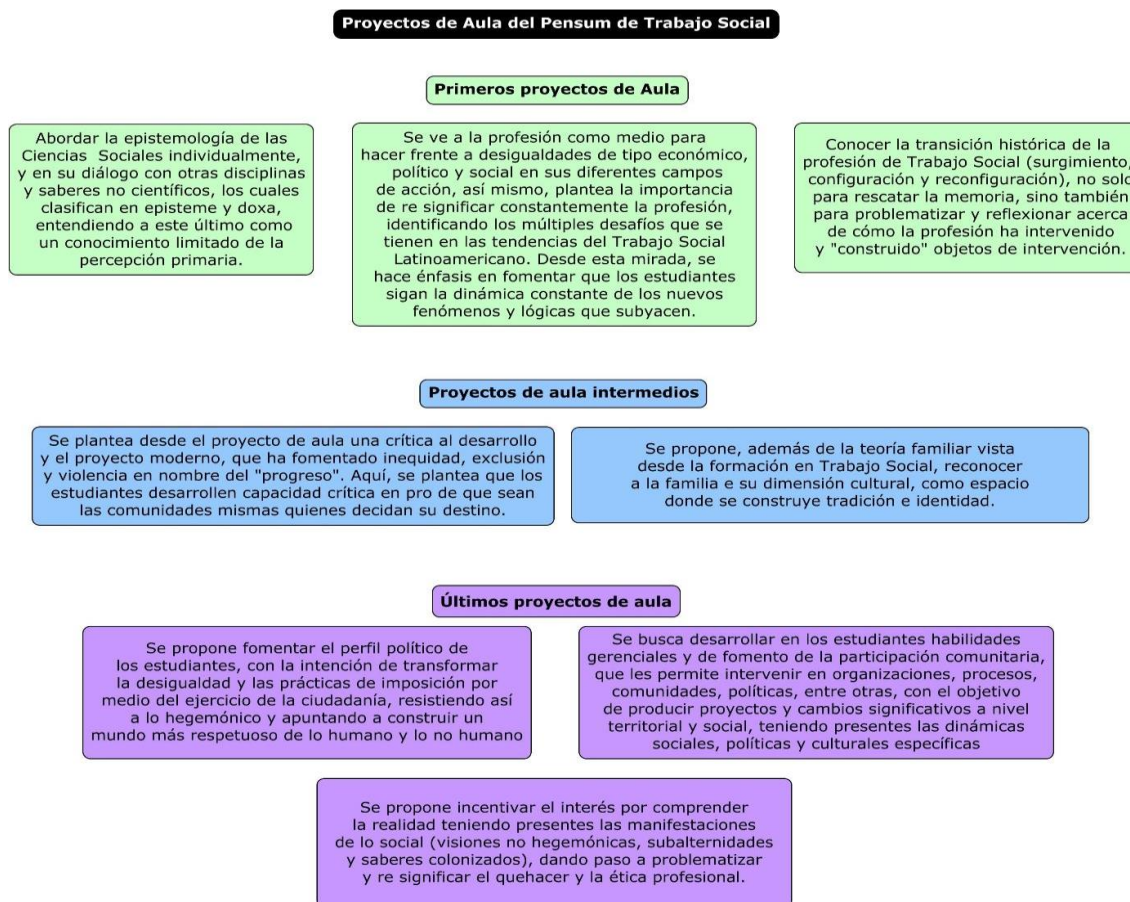
A partir de esto, esta investigación no posee sujeto ni investigador, se propone volver a conocer y aprender de lo conocido con relación a los otros, basándose en el hecho de que el reconocimiento, la subjetividad y el diálogo intercultural, permiten hacer frente a las estrategias de control que se vivencian en el mundo colonial del día a día. Lo que se busca con esta metodología es generar conocimientos otros que no sean vistos como algo externo que simplemente invade esas formas de vida otras en aras de ser un texto más para la academia, sino como algo que busca ubicarse en la frontera entre lo que es tradicional y lo que es moderno, como lo plantea Mignolo (2003) “poner la diferencia colonial en el centro del proceso de la producción de conocimiento” (Grosfoguel, 2016, p. 106).

En la presente investigación, se realizó una indagación documental, para conocer a qué punto se ha investigado el tema de las diversidades Afrocolombianas, indígenas, campesinas, juveniles y mujeres, en la ciudad de Medellín y desde qué temas o categorías se ha hecho, así mismo, también se llevaron a cabo conversaciones con estudiantes, docentes y egresados de la profesión por medio de la técnica de entrevista semiestructurada, con la intención de conocer su forma de entender y percibir las diversidades, no desde un autor, una materia o una directriz institucional, sino desde lo que sienten y piensan de la diversidad. Se realizaron 16 entrevistas con estudiantes que en el momento de la elaboración del proceso de campo se encontraban entre el cuarto y sexto semestre, sumado a esto, se realizó un acercamiento a los diferentes proyectos de aula que los estudiantes de Trabajo Social ven en su pensum de manera obligatoria como se muestra a continuación en las tablas 1 y 2.

Tabla 1. Proyectos de aula Trabajo Social clasificados

Proyecto de Aula	Semestre / Nivel
Fundamentos Teor-met-disc T.s. I y II	1 y 2 (primeros proyectos de aula)
Teoría Ccias Sociales I, II y III	1, 2 y 3 (primeros proyectos de aula)
Economía y Teoría Dllo I	2 (Nivel intermedio proyectos de aula)
Teoría Proc Indiv-flia I y II	3 y 4 (Nivel intermedio proyectos de aula)
Estado Polit Bienest S. I y II	4 y 5 (Nivel intermedio proyectos de aula)
Teorías y Procesos Grupos	5 (Últimos proyectos de aula)
Admon y Gerencia Social	6 (Últimos proyectos de aula)
Planeacion y Gestion Dllo	7 (Últimos proyectos de aula)
Electivas: -Trabajo social Intercultural - Ruralidad y campesinado	Cualquier semestre

Fuente: Elaboración propia basado en el Pensum de Trabajo social versión 5.

Tabla 2. Niveles proyectos de aula

Fuente: Elaboración propia basado en el análisis del Pensum de Trabajo social.

Las conversaciones dadas, requirieron de participantes con diferentes características específicas, esto con el fin de que la información recolectada fuera pertinente para el proceso de la investigación: estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, que se reconozcan como seres diversos, o que tengan algún vínculo con organizaciones y procesos diversos dentro y fuera de la universidad, docentes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia, sea que en su labor formativa aportan elementos de comprensión a los profesionales en formación en temas de diversidad, o que en su vinculación a la Universidad se relacionen de alguna u otra forma con el tema de interés de la investigación, trabajadores y trabajadoras sociales u otros profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas que en su quehacer profesional,

cumplen un rol social con diversidades sociales y finalmente, personas que se reconozcan a sí mismas como diversas, quienes por esta misma condición, pertenezcan a organizaciones diversas en las que se tenga presente el reconocimiento de su historia, de sus prácticas, de sus luchas.

Esta investigación se propone dar lugar a esas "narrativas otras" que han demostrado que por su valor y poder, pueden hacer frente a las pretensiones del sistema hegemónico que las desvaloriza, esas narrativas que las Ciencias Sociales difícilmente han encontrado la forma de incorporar en sus currículos como "formas otras" de producir conocimiento, retomando los aprendizajes del "giro decolonial" propuesto por Maldonado (2004)¹, si las Ciencias Sociales no logran incorporar esto y siguen transmitiendo el conocimiento de forma institucionalizada, no se podrá hablar de conocimientos otros, poderes sociales otros, ni de descolonización alguna. Además, desde una visión de los escenarios, emanen en todo salón, toda oficina, toda biblioteca, todo muro, toda cultivo, toda esquina, todo lugar en el que se pueda escuchar, observar y sentir a ese otro que se expresa frente al tema de interés de esta investigación, permitiendo pensar, aprender y desaprender, conocer y re-conocer de una manera decolonial, generando un conocimiento no para guardarse desde las lógicas hegemónicas, sino para desde un lugar donde se produce conocimiento, no sobre, sino en diálogo con la diversidad.

¹ Maldonado, N. (2004). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. Recuperado de <http://ram-wan.net/restrepo/decolonial/17-maldonado-colonialidad%20del%20ser.pdf>

De esta manera, y partiendo de los objetivos de la presente investigación, los debates que se pretenden dar por medio de las conversaciones con los participantes, girarán en torno a la diversidad, lo humano y lo social, sin embargo, es pertinente aclarar que aunque este trabajo retome elementos que provienen de las Ciencias Sociales y más específicamente del Trabajo Social, por la perspectiva decolonial desde la que se realiza la investigación, la información está derivada, en su mayoría, de fuentes que no están escritas en papel sino en la cotidianidad de estudiantes, profesores y egresados de trabajo social, así como de seres diversos que aportarán su visión para enriquecer el diálogo intercultural que aquí se propone, retomando a Diaz-Polanco: “la diversidad constituye solo un rasgo pasajero, propio de la infancia histórica del hombre, o es en rigor una corriente imbatible y consustancial a la sociedad humana” (2006, p. 15).

"La historia ha sido escrita hasta ahora por el cazador, es tiempo de que sea escrita por el león".²

Boaventura de Sousa Santos.

² Reflexión compartida por el autor en la conferencia "Traduciendo la hegemonía, actitud intercultural de los movimientos sociales", en la premiación a la mejor tesis doctoral por parte de la Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara. Retomado de <http://www.cucsh.udg.mx/noticia/desaprender-para-aprender-boaventura-de-sousa-santos>

Versiones de lo humano y lo social presentes en las Organizaciones y procesos diversos

Desde los conocimientos compartidos por diferentes organizaciones y procesos diversos de la ciudad, es posible identificar en sus aportes como comprenden lo que es ser diverso y vivir la diversidad en este escenario. En el caso de organizaciones de mujeres, expresan que el ser mujer es ser diversa, es una identidad que se construye con el tiempo, lo que implica estar en continua reflexión y lucha por defender la autonomía y el empoderamiento, siguiendo la esencia que cada una tiene, siendo libre, sin miedos ni ataduras, también, ser mujer es ser sujeta de derechos, ciudadana con voz y voto, que opina, exige e incide en las comunidades y sociedad, contribuyendo así a generar acciones que mejoren la calidad de vida (Participante del proceso, 2017).

El ser mujer en la sociedad cobra importancia dado que las mujeres son artífices de esta, han sido y son constructoras de vida y de lucha a través del tiempo, pero a su vez, son quienes históricamente han ocupado un lugar de subordinación y discriminación por el patriarcado, en el cual el hombre se impone como superior y dominante frente a la mujer, invisibilizando las construcciones internas y externas que estas mismas han realizado desde su sentir. Aun así, esta realidad ha hecho que las mujeres se unifiquen como un sujeto colectivo formando una identidad en común, un movimiento social de mujeres que ha luchado por el reconocimiento de los derechos y la defensa de una vida libre de violencias, por esto,

Las mujeres en Medellín somos muy diversas, compartimos juntas un movimiento (...) tenemos unas ancestras que nos han dado muchos regalos, nos reconocemos en ellas, en la lucha de ellas, reconocemos toda esa herencia que nos dejaron y nos sentimos en la

obligación de seguir tejiendo ese camino que ellas iniciaron, y que, gracias a ellas hoy podemos disfrutar de muchos derechos. (Participante del proceso, 2017)

En la actualidad, la mujer ocupa en la sociedad un espacio diferente a lo que ha vivido históricamente, gracias a las rupturas que ha realizado contra el modelo hegemónico, se ha logrado una transformación social permitiendo que ellas vivan nuevas experiencias y ocupen lugares donde anteriormente solo podían participar hombres, además, ha sido posible que desempeñen otras actividades más allá de la reproducción y el trabajo doméstico, posicionándose en el mundo laboral, académico, comunitario, etc., como lo manifiesta una de las organizaciones,

(...) ya somos reconocidas, ya tenemos un espacio, nos hemos capacitado, hemos participado en política pública, en los escenarios donde hay puros hombres, hemos ganado tantos espacios que aquí ya hay muchas mujeres líderes, nos hemos ganado el respeto de la comunidad, la credibilidad. (Participante del proceso, 2017)

Es así como la mujer desde su diversidad ha hecho aportes significativos a la sociedad, construcciones únicas y diferentes maneras de ver el mundo, en palabras de una participante,

(...) Nosotras hemos dado la posibilidad de ver el mundo diferente, de vivirlo diferente y hemos dado digamos que cimientos a otros tipos también de sociedad, una sociedad como menos discriminatoria, y lo hemos hecho también desde la resistencia, desde la construcción entre nosotras, desde el pensarnos diferentes formas de ser y de habitar el mundo.”. (Participante del proceso, 2017)

Por otro lado, el ser campesino es una forma de vida que adopta una persona que trabaja la tierra, el cual vive en territorio rural derivando su sustento de lo que produce en

esta (agricultura y/o actividades artesanales), además, es el sentir de una tradición, el respeto y sentido de pertenencia por la tierra, los animales, la vida misma. Es un llamado de la tierra, el amor que se tiene por esta, y la relación estrecha con el entorno y su cuidado, todo esto llena al campesino de satisfacción e identidad, así,

El ser campesino, que no es sólo una cuestión de trabajador rural, como la Constitución que lo hablan desde trabajador rural, trabajador agrario, sino toda una forma específica de vida sea alrededor de una finca campesina, una forma particular de existencia. (Participante del proceso, 2017)

El significado de ser campesino está en construcción y en conflicto constante, ya que actualmente hay diversas formas de ser campesino, por lo que son sujetos políticos que buscan organizarse para reivindicar sus derechos a la tierra, la permanencia, la sostenibilidad, la defensa del territorio, la soberanía alimentaria, a autoreconocerse como campesino sin tener grandes propiedades de terrenos, sino por su labor y quehacer, porque en “la vida campesina no está el territorio allá y la vida acá, sino que el territorio está dentro de esa forma de vida campesina” (Participante del proceso, 2017).

Ser campesino para la sociedad, lo manifiestan como si fuera una vergüenza o una humillación, ya que no se reconoce el valor de estos, el papel importante que juegan a la hora de proveer los alimentos, del cuidado del agua y de la tierra, manteniendo un equilibrio con la naturaleza y permitiendo la subsistencia de la población en general, a pesar de esto, en situaciones difíciles no encuentran apoyo, solo “te reconocen como campesino cuando hay un negocio con un banco para que te metás en préstamos (...) pero, cuando llega el momento de que: se me perdió mi cosecha, necesito que me apoyen, ahí ni siquiera soy campesino.” (Participante del proceso, 2017).

Así mismo, los campesinos están siendo invadidos por los procesos de urbanización de las ciudades, causando la desterritorialización de esta población por medio de macroproyectos, expulsándolos a la ciudad, donde tienen que vivir en diferentes condiciones a las que están acostumbrados, ya no pueden producir sus alimentos, deben conseguir su sustento trabajando en empresas, fábricas, proyectos de construcción o en la informalidad, además, con la pérdida de la relación con la tierra, se causa una ruptura con la identidad campesina tradicional. Expresan que a la hora de que se den estas situaciones, no se les tiene en cuenta y “simplemente voy a pasar la otra calzada por acá, le quito la casa a estos, se los... les pago, los muevo, no sé. Pero, mi sentir con ese lugar donde crecieron mis abuelos, mis padres, yo, no importa, en nombre del desarrollo.” (Participante del proceso, 2017).

Otra realidad que viven los campesinos en la sociedad es la falta de condiciones justas de trabajo, donde se reconozca el costo y esfuerzo de producción de los alimentos cosechados por los campesinos en sus tierras, garantizando un precio justo y anulando la desigualdad a la hora de comercializar los productos, la falta de estas garantías genera que no haya ingresos dignos para subsistir y progresar como empresa familiar. Esto ha sido una de las causas de que no haya en la población campesina una generación joven que cumpla con la función de relevo generacional, por esto, “La solución sería retroceder el tiempo y volver a, como a ese respeto, a ese sentido de pertenencia que se perdió hoy en día” (Participante del proceso, 2017).

Finalmente, el campesino es diverso, ya que por las situaciones de desplazamiento que han vivido, en la ciudad o en los corregimientos puede haber población campesina que proviene de diferentes lugares del país, dándose así la posibilidad de que otras

culturas, otras formas de trabajar la tierra, de relación con el entorno, etc., se hayan congregado en los territorios. Actualmente (y poniendo la diversidad al servicio del mercado), en la ciudad de Medellín el campesino es visto como,

un campesino de mostrador, para Colombia bilingüe, Medellín bilingüe, como el silletero que sale con su disfraz al desfile. O sea, ya ese sentido de ser silletero, del amor por cargar las cosas en mi silleta es un negocio, es algo que se muestra, es una vitrina, porque pues, mira que en Santa Elena es, es la cuna de las flores, pero realmente si vas a ver dónde se cultivan las flores, se cultivan en Rionegro y en San Cristóbal. (Participante del proceso, 2017).

Así, a pesar de las circunstancias mencionadas, el campesino tiene una vida en colectivo construida en confianza y solidaridad a partir de la conexión con el ejercicio de su labor, también buscan generar cambios que los beneficien a todos, por medio del trabajo mancomunado, aunque sufran rupturas llevadas a cabo por el mundo moderno, siguen luchando por el reconocimiento del campesino y su importancia en la ciudad y en la sociedad.

El ser Afrocolombiano, es una identidad, es sentirse identificado con todo lo ancestral, con el territorio, las costumbres, la historia, los legados, es identificarse con toda una cosmovisión, una manera de ser y habitar el mundo, el ser afro no es cuestión de piel, atraviesa esa idea y va más allá, se expresa como “(...) algo que viene de nuestro pensamiento, de nuestra alma, de nuestro cuerpo, pasa por todo, es transversal a todo el ser afro.” (Participante del proceso, 2017).

Desde estos significados de ser diverso, es posible identificar cuatro formas de comprender lo que es ser diverso y vivirlo en la ciudad: la primera hace referencia a la

conexión que se posee con el entorno y no solamente con los seres humanos; otra plantea la riqueza de los aportes que pueden hacer las diversidades sociales en la ciudad; otra se centra en la lucha constante por el reconocimiento de su forma de vida: y la última, se centra en el reconocimiento de sí mismos como personas con los mismos derechos, que no deben ser limitadas socialmente.

Es posible entender la diversidad como una relación diferente con todo (aire, agua, fuego, tierra, etc.), alguien que surge de estos elementos de la naturaleza y sigue teniendo relación con ella y con todo y todos los que la habitan, en su diario vivir. Como ser vivo, se es parte de la vida y por consiguiente debemos aportar al cuidado de la vida, ser diverso es vivir siendo sensible a ciertos temas en una sociedad que ha perdido la sensibilidad. En palabras de una de las personas, ser diverso "Es un sentir, es sentir es identificarse con todo lo que sabe ancestralmente, con territorio, con costumbres y cosmovisión, no es un color de piel, de vestir, de sentir, es una identificación que va más allá del término diversidad que termina siendo una teoría que cobija a todos, que se predica, pero nunca se practica. Es algo que viene desde el pensamiento y el alma, pasa por todo, es transversal.". (Participante del proceso, 2017).

Esta comprensión, choca con el propósito degenerativo del sistema hegemónico capitalista, en palabras de Alban & Rosero "La naturaleza se convirtió en una fuente inagotable de riqueza y en un obstáculo para el progreso y la modernización, que debía ser explotada e igualmente dominada por la racionalidad del hombre." (2016, p. 28), si bien son las diversidades quienes tienden a cuidar el medio ambiente en comparación con la "sociedad desarrollada", tiende a hacerse ver que son justamente los grupos diversos los que con sus prácticas afectan el medio ambiente, como se puede observar en algunos

Planes de Ordenamiento Territorial (POT) de la ciudad y sus corregimientos, en donde se limitan las costumbres de la vida campesina al prohibir el uso de algunas plantas y recursos naturales, con el argumento de que con esto afectan el equilibrio ambiental, el cual ellos han procurado mantener por generaciones.

Otra forma de comprensión de ser diverso en lo social plantea que es ser alguien diferente a los demás, con sus propias costumbres, cultura, tradiciones, formas de vestir, de vivir, de relacionarse, alguien con una forma de vida que choca con la vida de la mayoría en una ciudad, por lo que en muchos espacios es visto como menos peligroso, cuando por el contrario se tiene mucho para aportar a la vida en la ciudad. En palabras de un entrevistado "más allá de esas limitaciones que se tienen por estar fuera de ese esquema de la ciudad, se es un ser humano, que aporta a las comunidades, aporta a todo un tejido para generar ideas diferentes, para hacer acciones y contribuir a mejorar la calidad de vida, mientras al mismo tiempo, esto aporta a la construcción de sí mismo". (Participante del proceso, 2017).

El ver al otro como “peligroso” o nocivo, como amenaza, no solo genera un distanciamiento de muchas personas para con algunos grupos sociales diversos, sino que a través de ese prejuicio, llegan a legitimarse actos de violencia contra estas poblaciones, ejemplos de esto son los prejuicios que tienden a tenerse con las comunidades LGBT al creer que un niño, niña o adolescente bajo su cuidado no solo corre “el riesgo” de “convertirse” en LGBT, sino que también puede sufrir abusos de tipo sexual por parte de esta población; otro ejemplo es la idea de que el joven de la ciudad de Medellín es violento, y si bien esto hace parte de lógicas del conflicto (reclutamiento de menores, jóvenes en riesgo) se tiende a generalizar la idea del joven violento, lo que no solo cierra

puertas a la juventud (en cuanto a lo laboral, por ejemplo, lo que aumenta la exclusión social) sino que también legitima actos de violencia o abuso policial frente a esta población. En resumen, ese otro diverso, desde lo social “se percibe como un enemigo potencial, como algo peligroso que cuestiona y amenaza las manifestaciones culturales consideradas como propias”. (Pérez, 2012, p. 277).

Una tercera forma de comprensión de ser diverso en lo social, plantea que es vivir en constante lucha: lucha con las personas, lucha con comunidades, con vecinos, con prácticas, con el gobierno, con costumbres y pensamientos que han existido a través de los años hasta volviéndose algo natural y parte de la cotidianidad, es una lucha que se lleva a cabo contra la inferiorización y la subyugación para poder vivir de una forma diferente lejos de la exclusión, es hacer día a día lo que le toca al estado: movilizarse y hacerse sentir para alcanzar un respeto de sentirse diferente, y no ser juzgado por ello. En palabras de una entrevistada "Para la gente entonces yo no soy normal, porque yo hago parte de, como que hay categorías donde lo normal, lo diferente, cuando en realidad todos somos diversos y tenemos nuestra visión del mundo, entonces quien esté más cerca de eso normal, es quien vale más en lo económico, en lo político y en lo social". (Participante del proceso, 2017).

Uribe (2016b) haciendo referencia a las organizaciones indígenas, plantea que "Estas organizaciones sociales diseñan estrategias de relacionamiento o de confrontación a partir de la relación que establecen con el otro, sea el Estado, las demás organizaciones sociales y los mismos sujetos" (p. 15), pero esto no solo aplica para las organizaciones indígenas: distintas organizaciones sociales diversas en la ciudad, se proponen mantener su forma de vida en este espacio urbano donde predomina la vida hegemónica en el poder,

el saber y el ser, lo que implica necesariamente una lucha constante en cada espacio de relacionamiento con la vida naturalizada como única y correcta, la cual observa otras formas de vida (con sus tradiciones y particularidades) en asociación con palabras como desadaptación, barbaridad, pereza e incluso brujería; la vida en sociedad entonces, se resume en vivir su diversidad a pesar de las barreras, y en la lucha constante por recuperar el valor de sus saberes y tradiciones.

Una última forma de comprender la vida de la diversidad en la ciudad plantea que ser diverso es ocupar una posición y unos derechos, ser ciudadano con voz y voto, con derecho a elegir y ser elegido, con opinión, que puede exigir e incidir, que no por el hecho de ocupar un lugar en la sociedad, se debe limitar únicamente a ocupar ese espacio. En palabras de la representante de una organización de mujeres: "Puedo ser ama de casa y sentirme feliz con eso, pero no por eso, eso tiene que ser toda mi identidad. Las mujeres hacemos un gran aporte a la crianza al estar en casa, pero también podemos aportar al desarrollo y a la economía de un país, podemos aportar desde muchos lugares" (Participante del proceso, 2017).

Gómez (2015a) citando a Todorov plantea que "El universalismo, o verdad universal, incorpora en su lógica consciente o inconsciente el poder, para emitir juicios más libres sobre los «otros» e imponerles sus ideales." (p. 35), las diversidades sociales, además de ser inferiorizadas por la sociedad, son limitadas a cumplir cierta función social en beneficio del mismo sistema que los subalterniza, ejemplos de esto son el campesino necesario para sostener la despensa de la ciudad y la mujer necesaria para asumir los roles de cuidado del hogar y de crianza, siendo esto visto como lo adecuado y correcto, pero al

buscar salir de estos límites e ideales impuestos por el sistema, pueden encontrarse incluso con situaciones de violencia en su contra.

“Los colonizadores no solo destruyeron todo vestigio de conocimiento autóctono, sino también toda institución educativa y cultural, imponiendo una educación alienante afincada en la memorización pasiva y la repetición vacía”.

José Solano Alpizar.

Versiones de lo humano y lo social presentes en los procesos formativos del programa de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia

Para indagar por las versiones de lo humano y lo social construidas desde la formación académica en el programa de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, se realizaron entrevistas donde algunos se identificaban como diversos, como es el caso de un estudiante en situación de discapacidad, quien no hace referencia al término discapacitado, sino que se refiere a sí mismo como una persona con capacidades diferentes que pueden también aportar a la sociedad.

Es en los planteamientos de los estudiantes se encontró mayor divergencia en lo que piensan sobre la diversidad; parte de los estudiantes consideraban que un ser humano diverso es una persona que cuenta con rasgos diferentes a "nosotros", estas diferencias, podían ser étnicas, pero también de pensamiento y forma de vida, por lo que deben ser respetadas ya que, aunque son diferentes, son parte de la sociedad que vivimos y el hecho de ser diferentes no hace que no cuenten con la protección de los derechos humanos. Esta visión de algunos estudiantes está en sintonía con los planteamientos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (en adelante, UNESCO), quien tiene una visión multiculturalista de la diversidad en la que, como mencionaba anteriormente, se reconoce la existencia de la diversidad y se busca su respeto, mas no se tiene en cuenta su lucha, sus posiciones políticas y sus esfuerzos por la recuperación de saberes y prácticas.

Los estudiantes en general, plantean que desde la Universidad si bien han tomado cursos que hablan sobre las diversidades sociales (tales como el componente de

Antropología del curso Teoría de Ciencias Sociales II; fundamentos teóricos, metodológicos y disciplinares de Trabajo Social II; problemas sociales contemporáneos; economía y teorías del desarrollo con algunos docentes; teorías y procesos con grupos; y teorías y procesos con comunidad), no es un tema del que se hable de manera central en el pensum de Trabajo Social.

Existen materias como "Ruralidad y campesinado" y "Trabajo Social intercultural" en las que el acercamiento y trabajo con diversidades cobra más relevancia, sin embargo estas son materias electivas, por lo que no se garantiza que todos los estudiantes de Trabajo Social se acerquen al trabajo con diversidades sociales antes de egresar de la Universidad e ingresar al mundo laboral, donde por la diversidad social y cultural del territorio colombiano, es probable que terminen ejerciendo la profesión en contacto con grupos sociales diversos.

Quienes no han tenido cercanía a organizaciones sociales diversas y no han visto las materias electivas mencionadas anteriormente, tienden a tener una mirada más multicultural y funcional de las diversidades, manteniendo estereotipos y comprensiones en consonancia con la visión hegemónica impuesta; mientras que los estudiantes que se han acercado más al trabajo con diversidades, reconocen esos elementos que caracterizan a las diversidades, tales como la ancestralidad, las costumbres, las prácticas (no necesariamente ancestrales), su cosmogonía, entre otras.

Los estudiantes que no se han acercado a las diversidades plantean que estas diversidades se dan a conocer en muchos casos, a través de eventos culturales y de productos que simbolizan su cultura (como los cantos de las comunidades

afrocolombianas y los bolsos de pueblos indígenas, por ejemplo), este pensamiento vuelve a caer en las lógicas hegemónicas que toman, desde su visión multicultural de la diversidad, los grupos sociales diversos y no solo buscan adaptarlos a la sociedad, perdiendo muchas de sus tradiciones, sino que las pocas tradiciones que conservan en la ciudad, se ponen al servicio del mercado, como lo plantea Soto (2014), “Algunas prácticas que han sido reconocidas como el ritual de la toma del Yagé, por citar sólo un ejemplo, se ha mercantilizado, consumiéndose como un producto más del mercado y perdiendo su esencia como rito de armonización” (p. 5).

Los estudiantes que han tenido cercanía a grupos sociales diversos, por su parte, reconocen que la vida en lo social en las diversidades puede llegar a ser completamente diferente al ideal hegemónico, y que el hecho de que hay zonas de la ciudad donde pueden encontrarse gran cantidad de miembros de grupos sociales diversos (como los afrocolombianos o indígenas en algunos barrios en los que convergen como estrategia para hacer frente al modo de vida de la ciudad), así como el hecho de que existan organizaciones diversas conformadas, van más allá de espacios en los cuales su cultura al servicio del mercado puede surgir, sino que sirven de escenarios o territorios en donde es posible vivir su diversidad más que en otros territorios y conservar parte de sus costumbres, de igual manera, como espacios y territorios en los cuales organizarse y desarrollar estrategias para hacerse sentir en la ciudad, exigiendo sus derechos.

Estos estudiantes con cercanía a las diversidades, plantean no sólo que las diversidades están en territorios que los subalterniza e invisibiliza, lo que hace que las personas pierdan, e incluso nieguen sus raíces y esencias, sino que también plantean que las diversidades sociales se expresan organizándose más allá de un acto cultural y

llegando a un discurso político que hacen notar en diversos escenarios, como la formulación de las políticas públicas en las que buscan sentirse verdaderamente parte de la ciudad, teniendo presente que como habitantes de la ciudad, tienen unos derechos que pueden exigir a la estatalidad más allá de una inclusión social como la que tiende a ofrecerse desde lo institucional.

La diferencia de la comprensión de la diversidad entre los estudiantes que han tenido acercamientos a grupos sociales diversos y los que no, es bastante notoria, y a la vez preocupante, por el hecho mencionado anteriormente: muchos de estos estudiantes que no han tenido acercamientos, al egresar se encontrarán con comunidades, organizaciones, o personas diversas, a las cuales probablemente observará con una mirada muy diferente a los estudiantes que sí han tenido acercamientos a la diversidad, esto generará que se repita el problema que día a día agranda la brecha entre la academia y la diversidad, un trabajador social a la hora de ejercer la profesión, hará uso de estrategias y observaciones generalizadas, que probablemente no captarán la esencia de las diversidades mismas, lo que se verá reflejado en procesos y programas para estos que, a la final, podrán fracasar o no generar el impacto esperado, generando posibles acciones con daño para los grupos sociales diversos de la ciudad, y el país.

Desde el Trabajo Social y las Ciencias Sociales y Humanas entonces, a pesar de que se propone seguir códigos de ética profesional y plantear tener valores transversales en el quehacer, aún se desconocen esas otras fuentes de información, al no estar en consonancia con la forma impuesta de investigar, en palabras de Walsh, citada en Angel, Caicedo & Rico (2015), “la colonialidad del saber implica la negación de la producción intelectual alter (indígena, afro, chicana, femenina, etc...) como conocimiento” (p. 79).

Es vital para evitar seguir repitiendo estos errores, pensarse desde el programa de Trabajo Social, estrategias que lleven a que cada estudiante de la profesión tenga acercamientos a grupos sociales diversos antes de entrar al quehacer profesional, acercándose más al cumplimiento real de los compromisos éticos y políticos que como trabajadores sociales se tiene para con la sociedad.

Entre los docentes del programa de Trabajo Social de la facultad, es posible encontrar algunos que, por interés personal, tienen cercanía a grupos sociales diversos y procesos organizativos de estos en la ciudad: la facultad cuenta con docentes de cátedra y planta que acompañan organizaciones o procesos con jóvenes, mujeres, afrocolombianos, indígenas, etc., sin embargo, no necesariamente fomentan el interés de los estudiantes en estos temas ni vinculan los proyectos de aula a aproximarse a las realidades diversas de estos grupos.

Según algunos de los estudiantes indagados, es más común que en proyectos de aula obligatorios en el pensum se aproximen a grupos de jóvenes, la aproximación a grupos de campesinos y mujeres es escasa, y el acercamiento a grupos indígenas, afrocolombianos, entre otros, es casi nulo, a excepción de trabajos puntuales y los trabajos "libres" en los que los estudiantes definen la población o comunidad a trabajar y la forma de hacerlo.

Entre las materias electivas ofrecidas por la facultad, es posible encontrar no solo materias que permiten acercarse a otras realidades alternas a la hegemónica (como ruralidad y campesinado y trabajo social intercultural), sino también materias en las que

se busca que los estudiantes se aproximen de diferentes formas al trabajo con comunidades (como es el caso de Animación Sociocultural), estas materias, si bien logran generar rupturas en la idea de que solo hay una forma de ejercer, al ser materias de carácter electivo no logran llegar a todos los estudiantes. Teniendo en cuenta esto, es importante mencionar que el plan de estudios del programa y los proyectos de aula pueden cambiar ya que se están discutiendo y analizando constantemente.

Los docentes indagados, a diferencia de los estudiantes, poseen respuestas más similares a las preguntas realizadas: Para los indagados que ejercen la docencia en la Universidad, hablar de un “ser humano” es, en sí mismo, hablar de la diversidad misma, la cultura hegemónica divide y asigna a los seres humanos cánones específicos en los que estar, y lo que no se encuentre dentro de estos grupos privilegiados, es a lo que comúnmente se llama diversidad, el pensamiento mayoritario ejerciendo presión frente a los pensamientos otros que convergen en la ciudad.

El definir la diversidad se plantea entonces como algo complejo, denso, es un tema que se ha pensado desde diferentes movimientos, pero como se plantea en una de las conversaciones: “desde el movimiento de mujeres es feminizar el territorio, por ejemplo, desde un movimiento por los niños y niñas, ¿Es entonces infantilizar el territorio?”. (Participante del proceso, 2017).

Los grupos sociales diversos buscan el reconocimiento en lo social, al final, el conjunto de esas “minorías” termina siendo una mayoría que humaniza. Humanizar el territorio implica reconocer no solo que existen grupos sociales diversos con determinadas características, sino también re-conocer y ver que desde sus luchas han

estado construyendo lo humano, ya que cada persona, desde sus vivencias, sus creencias y su cosmovisión, es diversa, partir de un diálogo y no de un rechazo o un prejuicio entre quienes habitan una ciudad, sería realmente lo humano.

En cuanto a la manifestación de la diversidad en lo social, se plantean diferentes matices, en la ciudad de Medellín, como en la mayoría de las grandes ciudades, se tiene maestría en estrategias de invisibilización de la diversidad, volviéndolo en lo subalterno, lo inferior y en ocasiones, en lo que no existe. Lo diverso entonces ocupa una posición marginal en la ciudad, esta podría ser una característica en común: desde esa lejanía es que inician sus luchas por la reivindicación.

Desde los docentes, se plantea que si bien en la ciudad actualmente hay un mayor reconocimiento de la diversidad que la habita, este reconocimiento se queda corto (en un mero multiculturalismo) y no necesariamente lleva a la valoración de los aportes que las formas otras de vida puedan dar a la ciudad. Es por esto que las resistencias no paran, la reivindicación puede notarse en diferentes escenarios de las calles de la ciudad, pero también en los cuerpos de quienes emprenden la lucha, desde sus prácticas cotidianas y desde la marginación misma al tomar distancia de ese modo de vida hegemónico que persiste en la ciudad.

Los docentes son quienes más se soportan en autores o teorías para hablar sobre la diversidad: plantean que esta es posible de entender desde una perspectiva Decolonial, partiendo de autores como Walter Mignolo y Catherine Walsh, pero también se abren a otras formas de entender la diversidad desde las Ciencias Sociales y Humanas, otros autores y teorías identificadas son las Epistemologías del Sur, donde se retoma a

Boaventura de Sousa y el quiebre que debe hacerse frente al patriarcado, el capitalismo y el colonialismo; Los estudios culturales, donde se retoma a Stuart Hall y la teoría de la cultura pensada desde la diáspora africana; y Homi Bhabha, desde sus planteamientos de resituar la cultura, Nora Aquín, Bibiana Travi, Guillermo Correa con trabajos sobre diversidades sociales, pueblos originarios, familias, discapacidades, masculinidades, los feminismos decoloniales, la decolonización del desarrollo por Esperanza Gómez-Hernández, entre otros que siguen trabajando en la construcción de estos aportes.

“El Trabajo Social como profesión tiene entre sus principales fortalezas, el acceso a la cotidianidad y a la intimidad de las mujeres y hombres con quienes compartimos nuestro ejercicio profesional”.

Esperanza Gómez Hernández.

Versiones de lo humano y lo social presentes en los profesionales

Desde los conocimientos compartidos por los profesionales de la ciudad indagados, por medio de un análisis a la información recolectada, es posible identificar dos formas de comprender lo que es ser diverso y vivir la diversidad en la ciudad.

La primera, hace énfasis en que es una identidad que se construye y se sigue construyendo constantemente, es un proceso de reflexión que implica estar en una lucha permanente por permanecer siendo lo que se es y ganar autonomía en la toma de decisiones y la forma de vida. La diversidad puede verse desde sujeto individual y sujeto colectivo. A través de la historia se ha tenido una visión inferiorizada y satanizada, y esas miradas de mundo y discriminaciones han llevado a las personas diversas a congregarse, formando una identidad colectiva, que ha conformado movimientos sociales de grupos diversos, en los que se comparte la lucha común por el reconocimiento de los derechos y la vivencia de una vida autónoma y libre de violencias. En palabras de una entrevistada

"Las mujeres en Medellín somos muy diversas, compartimos juntas un movimiento, que para las más jóvenes, vemos a unas ancestros que nos han dado con su lucha muchos regalos, nos reconocemos en ellas y persistimos en su propósito de tejer el camino que ellas iniciaron" (Participante del proceso, 2017).

Este camino que se plantea no tiene una forma lineal de recorrerse, puede ser visto como una recuperación de lo perdido retrocediendo a la forma de vida perdida por la violencia hegemónica, o puede ser vista como la oportunidad de continuar el legado dejado por los antecesores de la causa, avanzando aún más en la obtención de derechos que se deberían tener, pero con los que no se ha contado.

Una segunda forma de comprender las diversidades desde los profesionales es que existe un modo particular de vida, que puede llegar a ser totalmente contrario a lo que vive un ciudadano de la urbe, de otro territorio u otra cosmovisión, por lo que es una persona que se relaciona de formas alternas con su territorio y su entorno, entrando en choque con la forma de vida impuesta en sociedad. Los procesos de las ciudades han hecho que se dé un proceso de desterritorialización, los espacios comunes hoy en día son únicamente pensados para la hegemonía, esto se ve reflejado por ejemplo en las formas de las viviendas y la ubicación de estas, el origen de las cosas que se utilizan a diario se vuelve absurdo (haciendo referencia a un indagado que plantea que la gente piensa que el agua, viene de la canilla). Toda esa vida particular que tiene una relación particular con su cuerpo, sus alimentos, sus iguales diversos, su territorio y sus prácticas ancestrales, son lo que mantiene la resistencia al olvido de esa forma de vida. En palabras de un entrevistado: "No está el territorio allá y la vida acá, sino que la vida está dentro del territorio". (Participante del proceso, 2017).

Los profesionales plantean que a la hora de realizar intervenciones de cualquier tipo con grupos sociales diversos, se debe pensar muy bien que hacer y qué no hacer, para no cruzar delgadas líneas que pueden generar acciones con daño a la población en cuestión, lo cual se plantea como algo bastante común, debido a que normalmente se tienden a desconocer aspectos esenciales de los grupos sociales diversos y a aplicar estrategias académicas generalizadas que desconocen o no toman en cuenta los conocimientos, saberes y formas de vida de esos "otros" con quienes se realiza esta labor, por lo que al final se termina manteniendo el mismo sistema que los subalterniza manteniendo estático el lugar de la colonialidad del saber.

A la hora de iniciar un trabajo en organizaciones sociales diversas o en organizaciones que entre sus proyectos y programas abordan un grupo social diverso, los profesionales en su mayoría plantean que no sentían tener los conocimientos necesarios para realizar un trabajo efectivo, por lo que se limitan al modo y estrategias de trabajo que las organizaciones mismas les brindan, el cual en muchos casos surge de un acercamiento y diálogo con las mismas organizaciones y procesos, pero también puede ser pensado sin tener en cuenta las particularidades de los mismos cayendo justamente en esa acción con daño mencionada anteriormente.

Lo mencionado anteriormente puede plantearse entonces como una falencia, o como una estrategia misma del pensamiento hegemónico que aún tiene una fuerte presencia en la educación Universitaria, pero teniendo presente que la profesión en Trabajo Social se plantea de manera ética reconocer y hacer para la transformación en pro de sujetos, grupos y comunidades, debe tener presente esto para, en palabras de Jaramillo, “repensar la educación de cara a los retos actuales, particularmente considerando que América Latina ha venido sufriendo fuertes movimientos sociales y políticos que reivindican la otredad negada, que reclaman un retorno a los saberes y seres que le son propios” (2013, p. 6)

Versiones de lo humano y lo social presentes en el rastreo documental

En los textos indagados en el rastreo documental realizado, es curioso que aunque muchos tienen como tema central o en el título del documento alguna diversidad (o diversidades en general), es común que no se cuente con una definición o comprensión sobre esa diversidad sobre la cual se propusieron indagar, en algunos casos es posible inferir la corriente o el lugar de enunciación que se tiene desde el documento, pero en otras no es posible, por lo que queda la duda de sobre qué bases o conocimientos previos se aproximaron o analizaron a la población diversa en cuestión.

La falta de comprensiones da lugar a inferir que, desde estos textos o investigaciones realizadas, no se tuvo presente que existen ciertas particularidades en el proceso desarrollado que, al no ser tenidas en cuenta, cambian la forma de intervenir o acercarse a la población de interés al no hacer uso de estrategias pensadas para tener en cuenta estas particularidades en el proceso desarrollado. El hecho de desconocer estos aspectos (y como se ha mencionado anteriormente) da paso a naturalizar la invisibilización de ciertas prácticas y saberes que poseen, por lo que incluso desde la investigación en Ciencias Sociales y Humanas, se está dando paso al pensamiento hegemónico y a la persistencia de la colonialidad del saber.

En algunos de los documentos indagados, se encuentran definiciones o comprensiones planteadas por autores no recientes, o que definen desde otros lugares diferentes al contexto latinoamericano, si bien hay un avance frente a los documentos anteriores que no mencionaban este tema, el hecho de no tener una comprensión más acorde al contexto latinoamericano sino retomar concepciones eurocéntricas o del norte,

llevan a desconocer parte de la esencia de la diversidad y a no tener presentes aspectos que desde estos lugares de enunciación pueden haber considerado irrelevantes. Entre los textos en que es posible encontrar definiciones o comprensiones acerca de las diversidades sociales (o alguna de ellas en específico), son en su mayoría investigaciones realizadas por docentes que tienen interés por el tema de las diversidades, o tesis de grado asesoradas por estos, en los que se procura retomar concepciones y autores acordes al contexto latinoamericano, lo que permite dejar un precedente para nuevas investigaciones y tesis que al realizar un rastreo documental se encuentren con estas comprensiones.

Desde esta investigación se considera posible categorizar las versiones encontradas en los documentos analizados en 2 grupos: las diversidades y su vida social entendidas como sujetos de derechos que se organizan por el mantenimiento de su forma de vida; las diversidades y su vida social en relación con la exclusión y marginación que viven constantemente.

Algunos de los textos giran en torno a las personas diversas, como personas que desde su forma de vida se organizan ya que son conscientes de que poseen derechos que pueden reclamar, y por los cuales pueden movilizarse, aquí es importante mencionar que esto se encuentra de dos formas: desde comprensiones institucionales donde se menciona el reconocimiento de grupos poblacionales que convergen en la ciudad, las cuales deben ser incluidas en los planes institucionales para generarles garantías que les permitan “mantener” su forma de vida en la ciudad y condiciones para la subsistencia en esta; otra forma en que se encuentra, además de buscar el respeto y reconocimiento de la vida diversa, también tiene presente el reconocimiento de la violencia, inferiorización,

negación y eliminación de lo que ha sucedido históricamente con los grupos sociales diversos (y que sigue sucediendo).

En uno de los documentos indagados, el cual plantea que a comienzos del siglo XX, la población afrocolombiana aún no era de interés para las Ciencias Sociales y humanas, solo eran en aquella época mencionados en la literatura (se plantean autores como Jorge Isaac y Tomás Carrasquilla) y por los misioneros, lo que mantuvo ese estereotipo de que el afrocolombiano es un ser inferior, esclavo, que cumplía un único fin en la sociedad (Giraldo, 2013); además de esto, tiene presente también cómo el reconocimiento estatal se contradice entre lo que dice proponerse para la vida en lo social de las diversidades y lo que realmente hace (planes de ordenamiento territorial, modelos educativos, usos de la tierra, vivienda, megaproyectos, leyes invasivas, etc.), y las resistencias de los grupos diversos para mantenerse a pesar de las presiones hegemónicas.

Fue posible también encontrarse a las personas diversas, únicamente como personas que por sus características (de etnia, de género, etc.), a través del prejuicio y el estereotipo son constantemente marginadas por sus particularidades y excluidas de diferentes espacios de la vida en sociedad, como el educativo, el laboral y el vecinal, por lo que se proponen aproximarse a estas discriminaciones y a los prejuicios que giran en torno a estas, reduciendo la comprensión de la esencia de esas diversidades a lo básico: campesinos-productores... LGBT-actividad sexual... etc.

Es importante mencionar que tanto en el acercamiento a la diversidad que se plantea, el reconocimiento de su forma de vida (y el reconocimiento de la historia violenta) como en el acercamiento a la diversidad vistas desde la marginación, tienden a

llegarse a reflexiones que, directa o indirectamente, se plantean la deconstrucción del conocimiento generalizado (y naturalizado) con la intención de recuperar o conocer de manera adecuada lo que es ser diverso, por lo que sería posible hablar de que en ambas se llega al reconocimiento de la importancia de la Decolonialidad para el mantenimiento y el buen vivir de la vida diversa; así mismo, es importante mencionar que desde algunos de los textos se reconocen algunas características generales de los grupos sociales diversos, como lo son la conexión con su territorio de origen, los saberes ancestrales y sus formas de organización en pro del mantenimiento de los modos de vida alternos al proyecto hegemónico de la ciudad.

Conclusiones: pensar la diversidad desde Trabajo Social

Trabajo social como profesión invita a reconocer la diversidad social a partir de la intervención y el diálogo, tomando el conocimiento que se crea no solo en la academia sino en otros espacios, además de modificar la formación profesional con ideales diversos generando una nueva visión acorde al contexto.

Gómez (2015a) dice, “el Trabajo Social como profesión tiene entre sus principales fortalezas, el acceso a la cotidianidad y a la intimidad de las mujeres y hombres con quienes compartimos nuestro ejercicio profesional.” (pág. 38). Trabajo social puede generar cambios en torno a ese mundo diverso, se debe hacer que las personas se empoderen de sus conocimientos, de su cultura y de su visión, para que se reconozca como igual, como un ser humano pensante.

A la hora de realizar investigaciones o trabajos de intervención, quienes hacen parte de las Ciencias Sociales y Humanas generalmente cuentan con unos conocimientos teóricos y metodológicos de la academia que, si bien pueden ser aplicados con grupos sociales Diversos, se quedan cortos fácilmente y pueden llegar a invisibilizar elementos esenciales de las diversidades en sus múltiples facetas, por lo que es importante adaptar esas herramientas y estrategias apropiadas en la academia en cada encuentro que se realice.

El programa de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, quien en la actualidad ha formado, solo en su sede de Medellín, a más de 800 profesionales en Trabajo Social, tiene (al igual que las Ciencias Sociales en general) un compromiso ético con la sociedad y los grupos sociales diversos, para poder cumplir con ese compromiso debe repensarse comprensiones que, al definir un grupo social diverso desde los intereses hegemónicos, puede cambiar totalmente el abordaje de una intervención profesional, realizando acciones con daño a las poblaciones, por lo que esta investigación surge con el interés de identificar cómo desde la formación académica, la investigación y la intervención profesional en la ciudad de Medellín, la profesión ha comprendido a los grupos sociales diversos.

Como profesionales en formación de esta profesión, se tiene la responsabilidad de reconocer la importancia de los saberes y experiencias de los grupos sociales, y de hacer uso, de manera ética y consciente, de la fundamentación teórica, epistemológica y metodológica, para posibilitar espacios de diálogo y reflexión que aporten elementos que permitan realizar intervenciones más acordes a la realidad, aportando así, a un verdadero Sumak Kawsay de los grupos sociales diversos y las comunidades ancestrales.

Bibliografía

Aguer, B., Basso, J., Donnantouoni, M., Forciniti, M., Esteban Mahiques, Martínez, J., ... y Sánchez, S. (s.f.). Breve introducción al pensamiento descolonial. Recuperado de <https://ahf-filosofia.es/wp-content/uploads/pensamientodescolonial.pdf>

Albán A., Rosero, J. (2016). Colonialidad de la naturaleza: ¿imposición tecnológica y usurpación epistémica? *Interculturalidad, desarrollo y re-existencia. Nómadas*, (45), 27-41. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105149483004.pdf>

Alcaldía de Medellín. (2019). Secretaría de las Mujeres. Recuperado de <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=navurl://c3c4447639774aefda543ffcaeec9f8e>

Álvarez, A. (2005). Espacios juveniles, encuentros en el tiempo: caso de los grupos juveniles, en cinco barrios de la comuna 13 Asociación Cristiana de Jóvenes YMCA Medellín (Informe de prácticas). Universidad de Antioquia, Medellín.

Angel, S., Caicedo, J., Rico, J. (2015). Colonialidad del saber y ciencias sociales: una metodología para aprehender los imaginarios colonizados. *Análisis político*, (85), 76-92. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v28n85/v28n85a04.pdf>

- Arboleda, S. (2011). Le han florecido nuevas estrellas al cielo: suficiencias íntimas y clandestinización del pensamiento afrocolombiano. (Tesis doctoral). Universidad Andina Simón Bolívar. Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2816/1/TD018-DECLA-Arboleda-Le%20han%20florecido.pdf>
- Bonilla, G. (2007). La lucha de las mujeres en América Latina: feminismo, ciudadanía y derechos. Palabra, (8), 42-59
- Botina, E., Gaviria, C. (2008). Indígenas estudiantes en la Universidad de Antioquia, su cultura y su vida (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Carvajal, O. (2010). El ser indígena en la ciudad: espacio de tensión y reelaboración de relaciones identitarias (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Corpenca. (2011). Una vida digna para la comunidad campesina de Medellín. Medellín, Colombia. Recuperado de <http://corpenca.org/wp-content/uploads/2013/06/Una-vida-digna-para-la-comunidad-campesina-en-Medelln.pdf>
- Díaz-Polanco, H. (2006). Elogio de la diversidad: globalización, multiculturalismo y etnofagia. Siglo Veintiuno Editores. México.
- Dussel, E. (1995). Europa, modernidad y eurocentrismo. Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad, 8, 41-53. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/dussel/artics/europa.pdf>

Giraldo, N. (2013). Aproximaciones a la cultura e identidad de los desplazados afrocolombianos: el caso de los Alticos en Manrique La Cruz, Medellín (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín.

Gómez-Hernández, E. (2012). Planeación participativa intercultural: Reflexiones para el Trabajo Social. *Ra-Ximhai*, 8 (2), 261-291

Gómez-Hernández. (2015a). Diversidad social en perspectiva de Trabajo Social intercultural. *Pensamiento Actual*, 14 (23), 29-41.

Gómez-Hernández, E. (2015b). Trabajo social decolonial. La formación profesional en Trabajo Social: Avances y tensiones en el contexto de América latina y el Caribe. “A 50 años del Movimiento de reconceptualización”. Conferencia llevada a cabo en el XXI Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, Mazatlán, México. Recuperado de [http://www.fts.uner.edu.ar/secretarias/academica/catedras_en_linea/tfoi/2017/Trabajo%20Social%20decolonial%20Esperanza%20Gomez-Hernandez%20%20octubre%202015%20\(1\).pdf](http://www.fts.uner.edu.ar/secretarias/academica/catedras_en_linea/tfoi/2017/Trabajo%20Social%20decolonial%20Esperanza%20Gomez-Hernandez%20%20octubre%202015%20(1).pdf)

González, N. (2007). Bauman, identidad y comunidad. *Lecturas críticas*, 14 (40), 179-198. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/esprial/v14n40/v14n40a7.pdf>

Grosfoguel, R. (2016). La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: transmodernidad, pensamiento decolonial y colonialidad global.

En J. Kniffki, C. Reutlinger (Eds.), *El trabajo social desde miradas transnacionales- Experiencias empíricas y conceptuales*. (pp. 91-117). Berlín, Alemania. Frank & Timme. Recuperado de https://books.google.com.co/books?id=b16iDAAAQBAJ&pg=PA106&lpg=PA106&dq=poner+la+diferencia+colonial+en+el+centro+del+proceso+de+la+producci%C3%B3n+de+conocimientos&source=bl&ots=AqnY--om4l&sig=ACfU3U0yKGsdwmOpzDgB5lqQDFB3b5eQng&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwiviaX5mqTIAhVrpVvKkKHU_bC7IQ6AEwA3oECAoQAQ#v=onepage&q=poner%20la%20diferencia%20colonial%20en%20el%20centro%20del%20proceso%20de%20la%20producci%C3%B3n%20de%20conocimientos&f=false

Jaramillo, C. (2013). *Descolonizar el ser, el saber y el poder en la Universidad Latinoamericana*. (Tesis de maestría). Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia. Recuperado de http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/1603/1/Descolonizar_Saber_Universidad_Jaramillo_203.pdf

Martínez, M. (2009). Frágiles identidades e injusticias sociales: Política de la diferencia en democracias complejas. En N. del Viso, (Coord.), *Reflexiones sobre la diversidad(es)*. (pp. 11-20). Madrid, España: CIP-Ecosocial. Recuperado de [https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Dossier/Dossier_Reflexion_sobre_diversidad\(es\).pdf](https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Dossier/Dossier_Reflexion_sobre_diversidad(es).pdf)

Montañez, G., Delgado, O. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía*, 8 (1-2), 120-134. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/70838/pdf>

Moreno, R. (2003). Conflicto y violencia urbana en Medellín desde la década del 90: algunas valoraciones. En J. Balbin. (Ed.), *Violencias y conflictos urbanos: un reto para las políticas públicas*. (pp. 191-232). Medellín, Colombia: INSTITUTO POPULAR DE CAPACITACIÓN -IPC. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/ipc/20121210112834/balbin.pdf>

Municipio de Medellín. (2006). Documento técnico de soporte POT (Acuerdo 46/2006). Medellín y su población. Recuperado de <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Informaci%C3%B3n%20General/Documentos/POT/medellinPoblacion.pdf>

Municipio de Medellín. (s.f.). *Políticas poblacionales para una ciudad diversa e incluyente*. Recuperado de <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Planeaci%C3%B3nMunicipal/Secciones/Publicaciones/Documentos/Otros/Pol%C3%ADticas%20p%C3%ABlicas%20poblacionales%2011.pdf>

Ocampo, M. (2016). Saberes y modos de vida campesinos, un acercamiento desde y para construir un Trabajo Social Intercultural (Tesis de pregrado). Universidad de

Antioquia. Medellín, Colombia. Recuperado de http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/589/3/OcampoBedoya_2016_SaberesModosVida.pdf

Palacios, A. (2017). Las reivindicaciones de la población afro ante los estereotipos raciales en la ciudad de Medellín (Tesis de grado). Universidad de Antioquia, Medellín

Pérez, A. (2012). De la diferencia como amenaza a la diversidad como potencia: reflexiones en torno a la relación entre ciudadanía intercultural e intervención en lo social. *Eleuthera*, 7, 264 - 281. Recuperado de http://vip.ucaldas.edu.co/eleuthera/downloads/Eleuthera7_15.pdf

Soto, M. (2014). Aportes teóricos y metodológicos para el trabajo social intercultural a partir del diálogo de saberes entre las comunidades ancestrales y la academia en Medellín (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/609/3/SotoMariana_2016_AportesTe%C3%B3ricosMetodol%C3%B3gicos.pdf

Uribe, E. (2016a). Campesinos y campesinas de Medellín: por la defensa del territorio, la economía y la vida campesina. (Informe de práctica). Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/554/4/UribeErika_2016_CampesinosCampesinasMedellinDefensaTerritorio.pdf

Uribe, E. (2016b). *Estrategias organizativas de los pueblos indígenas en la ciudad de Medellín: una mirada desde el trabajo social intercultural*. (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/885/1/UribeErika_2016_Estrategia_sorganizativas pueblosindigenas.pdf

Uribe, O. (2016). *Autorepresentaciones de los jóvenes de Medellín* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín.

Wanda, L. (2013). *Miradas a la Medellín rural: razones para un mayor reconocimiento y protección de los campesinos y campesinas en el Municipio de Medellín*. *Kavilando*, 5 (2), 128-135. Recuperado de <http://www.kavilando.org/revista/index.php/kavilando/article/view/88/75>

Zea, L. (1986). *Introducción*. En L., Zea (ed.). *América Latina en sus ideas*. México: Unesco, Siglo XXI